



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa Pequeños Grupos de familias



ENCUENTRO PARA LA IGLESIA EN LA CASA N. 154 DOMINGO XVII DEL TIEMPO ORDINARIO - JULIO 29 DE 2018

“La Lectio Divina consiste en la lectura asidua de la Sagrada Escritura, que acompañada por la oración, permite un encuentro íntimo en el que, leyendo, se escucha a Dios que habla y orando se le responde con confiada apertura del corazón (Dei Verbum, 25)”. Lema para este mes: “la misión es llamado y servicio, también te toca a ti”.

- ♣ **Propósito:** Acercarnos a Jesús llenos de fe para escuchar su Palabra y reconocer su misericordia al multiplicar el pan para dar de comer a un pueblo hambriento de Dios y necesitado del pan de cada día.
- ♣ **Signo:** La Sagrada Biblia, un velón, la Imagen de la Santísima Virgen, 5 panes y dos peces, el lema del mes y la frase: *“Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes y un par de peces”.*

1. ORAR ORANDO

❖ **Oración al Espíritu Santo:**

Dios de nuestros padres, santo y misericordioso, que con tu palabra hiciste todas las cosas, y, ayudado por el Espíritu de la Sabiduría, nos formaste a tus hijos e hijas, y modelaste todo cuanto existe, dame tu Sabiduría, que te asistió cuando hacías el mundo, y que sabe lo que es grato a tus ojos. Mándala desde tu seno, para que me asista en mis anhelos y búsquedas, en mis interrogantes y en mis respuestas, porque soy demasiado pequeño para discernir la verdadera riqueza de la vida y el camino de la felicidad. Sin embargo, ella lo conoce todo, y me guiará prudentemente en mis pasos, y me mostrará, en tu palabra, la senda de tu voluntad. Amén.

❖ **Canto: un niño se te acercó**

- Un niño se te acercó, aquella tarde, sus cinco panes te dio para ayudarte, /los dos hicisteis que ya no hubiera hambre/. (Bis).
- La tierra, el aire y el sol, son tu regalo, y mil estrellas de luz sembró tu mano, /el hombre pone su amor y su trabajo/. (Bis).
- También yo quiero poner sobre tu mesa, mis cinco panes que son una promesa, /de darte todo mi amor y mi pobreza/. (Bis).



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa Pequeños Grupos de familias



❖ ESCUCUCHANDO LA PALABRA DE DIOS

Proclamación del santo Evangelio según san Juan (Jn. 6, 1-15)

“En aquel tiempo, Jesús se marchó a la otra parte del lago de Galilea (o de Tiberíades). Lo seguía mucha gente, porque habían visto los signos que hacía con los enfermos. Subió Jesús entonces a la montaña y se sentó allí con sus discípulos. Estaba cerca la Pascua, la fiesta de los judíos. Jesús entonces levantó los ojos, y al ver que acudía mucha gente, dice a Felipe: ¿Con qué compraremos panes para que coman éstos? Lo decía para tentarlo, pues bien sabía él lo que iba a hacer. Felipe contestó: Doscientos denarios de pan no bastan para que a cada uno le toque un pedazo. Uno de sus discípulos, Andrés, el hermano de Simón Pedro, le dice: Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y un par de peces; pero, ¿qué es eso para tantos? Jesús dijo: Decid a la gente que se sienten en el suelo. Había mucha hierba en aquel sitio. Se sentaron; sólo los hombres eran unos cinco mil. Jesús tomó los panes, dijo la acción de gracias y los repartió a los que estaban sentados, y lo mismo todo lo que quisieron del pescado.

Cuando se saciaron, dice a sus discípulos: Recoged los pedazos que han sobrado; que nada se desperdicie. Los recogieron y llenaron doce canastas con los pedazos de los cinco panes de cebada, que sobraron a los que habían comido. La gente entonces, al ver el signo que había hecho, decía: Éste sí que es el Profeta que tenía que venir al mundo. Jesús entonces, sabiendo que iban a llevárselo para proclamarlo rey, se retiró otra vez a la montaña él solo”. *Palabra del Señor.*

❖ **Proclamar el texto por segunda vez.** (Leer un texto diferente)

- ☆ **Dialoguemos con la Palabra de Dios:** Proclamemos en voz alta la frase que más nos llegó al corazón, después de cada intervención el grupo va repitiendo cada frase.
- ☆ **Volver a proclamar el texto:** Nos preguntamos **¿Qué dice el texto bíblico en sí mismo? ¿De qué se trata?** Hablemos del lugar donde se desarrolla el texto, los personajes, lo que más nos llama la atención.
- ☆ **Meditación:** acojamos la Palabra de Dios en nuestros corazones **¿Qué nos dice el texto bíblico a nosotros?**
- ☆ **Oración:** Respondemos al Señor que nos ha hablado a través de su palabra **¿Qué decimos nosotros al Señor como respuesta a su Palabra?** Presentamos oraciones breves al Señor, a cada oración respondemos: *Señor escucha nuestra oración.*



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa Pequeños Grupos de familias



- ☆ **Contemplación:** Dejándonos animar por el ardor de la Palabra y la fuerza del Espíritu Santo. *¿Qué nos pide el Señor que hagamos después de escuchar su Palabra?*

2. ESCUCHANDO LAS ENSEÑANZAS DE LA IGLESIA

¿Dónde podemos comprar el pan para que éstos puedan comer?

Con cinco panes de cebada y dos peces, proporcionados por un muchacho, Jesús sacia el hambre de cerca de cinco mil hombres. Pero éstos, no comprendiendo la profundidad del “signo” en el cual se habían visto envueltos, están convencidos de haber encontrado finalmente al Rey-Mesías, que resolverá los problemas políticos y económicos de su nación. También nosotros, hermanos y hermanas carísimos, hemos seguido a Jesús y continuamos siguiéndole. Pero podemos y debemos preguntarnos: ¿Con qué actitud interior? ¿Con la auténtica de la fe, que Jesús esperaba de los Apóstoles y de la multitud cuya hambre había saciado, o con una actitud de incompreensión?

Jesús se presenta ante la multitud hambrienta como Moisés, que en el desierto había quitado el hambre al pueblo israelita durante el éxodo; se presenta como Eliseo, el cual con veinte panes de cebada, había dado de comer a cien personas. Jesús se manifiesta hoy a nosotros, como Quien es capaz de saciar para siempre el hambre de nuestro corazón: “Yo soy el pan de vida; el que viene a mí ya no tendrá más hambre y el que cree en mí jamás tendrá sed” (Jn. 6, 35).

El hombre, especialmente el de estos tiempos, tiene hambre de muchas cosas: hambre de verdad, de justicia, de amor, de paz, de belleza; pero sobre todo, hambre de Dios. “¡Debemos estar hambrientos de Dios!” (San Agustín) ¡Es el Padre celestial, quien nos da el verdadero pan! Este pan, de que estamos tan necesitados, es ante todo Cristo, el cual se nos entrega en los signos sacramentales de la Eucaristía y nos hace sentir, en cada Misa, las palabras de la última Cena: “Tomad y comed todos de él; porque este es mi Cuerpo que será entregado por vosotros”.

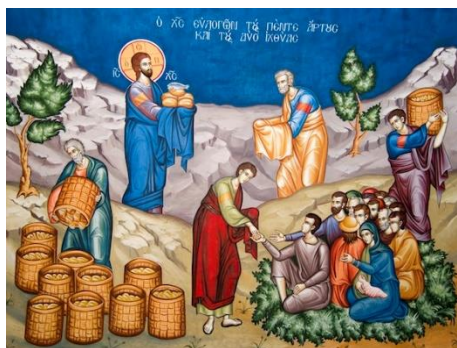
El pan que necesitamos es, también, la Palabra de Dios, porque, “no sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mt. 4, 4; Dt. 8, 3). La Palabra de Dios está llena de verdad (2 Sam. 7, 28; 1 Cor. 17, 26); es recta (Sal. 33, 4); es estable y permanece para siempre (Sal. 119, 89; 1 Pe. 1, 25). El pan que necesitamos es la gracia, que debemos invocar y pedir con sincera humildad y con incansable constancia, sabiendo bien que es lo más valioso que podemos poseer. “Se comprende muy bien... que tu Eucaristía sea el alimento cotidiano. Saben, en efecto, los fieles lo que reciben y está bien que reciban el pan cotidiano necesario para este tiempo. Ruegan por sí mismos, para hacerse buenos, para perseverar en la bondad, en la fe, en la vida buena... La Palabra de Dios, que cada día se os explica y, en cierto modo, se os reparte, es también pan cotidiano” (Sermón 58. IV: PL, 38, 395). (San Juan Pablo II, papa, 29 de julio de 1979)

3. CONSTRUYENDO COMUNIDAD Y CIUDADANÍA

"Aprendo a mirar a esta otra persona no ya sólo con mis ojos y sentimientos, sino desde la perspectiva de Jesucristo". De ese modo, en las personas que encuentro reconozco a hermanos y hermanas por los que el Señor ha dado su vida amándolos "hasta el extremo". Por consiguiente, nuestras comunidades, cuando celebran la Eucaristía, han de ser cada vez más conscientes de que el sacrificio de Cristo es para todos y que, por eso, la Eucaristía impulsa a todo el que cree en Él a hacerse "pan partido" para los demás y, por tanto, a trabajar por un mundo más justo y fraterno. Pensando en la multiplicación de los panes y los peces, hemos de reconocer que Cristo sigue exhortando también hoy a sus discípulos a comprometerse en primera persona: "dadles vosotros de comer". En verdad, la vocación de cada uno de nosotros consiste en ser, junto con Jesús, pan partido para la vida del mundo. (Santo Padre Benedicto XVI, Exhortación apostólica postsinodal Sacramentum caritatis, n. 88).

Este es el milagro de los que han recibido a Cristo como alimento. Unidos a Jesús por medio de la Iglesia, son capaces de saciar el hambre de miles de personas. Pero son pocos, muy pocos los que lleven a Cristo a los demás. En este tiempo, hay millones de personas que todavía no conocen a Jesús. Muchos de ellos sienten la necesidad de orientar sus vidas hacia Dios y no tienen quien les ayude. Cristo nos urge a colaborar con Él en la tarea de dar de comer a las almas hambrientas de trascendencia, de Dios, de su Palabra.

- ❖ **Oración final:** Terminemos nuestro encuentro orando por las intenciones del Santo Padre en este mes: para que los sacerdotes que vivan con fatigas y en soledad en el trabajo pastoral se sientan confortados con la ayuda de la amistad con el Señor y los hermanos. Oremos también por la intención diocesana: para que el Señor disponga las voluntades de los destinatarios de la misión Diocesana en Segovia.



"Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes y un par de peces"